

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Sols.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	8 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN. 2,50

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.

El Motín

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

EL TRIUNFO DE "EL MOTIN"

Las Cortes se han cerrado, dejando maltrechos á los conservadores, abocados al poder á los fusionistas y desunida á la minoría republicana. Esto último justifica la campaña que he sostenido y me concede los honores del triunfo.

Después de tanto alardear de las ventajas que iba á traernos la unión parlamentaria, resulta que no ha servido ni aun para molestar de común acuerdo á los enemigos.

Lo he dicho muchas veces: uniones que no se inspiren en grandes ideales y en que el sacrificio no predomine, serán uniones prendidas con alfileres. La parlamentaria fué pactada para huir de la revolucionaria, y así ha resultado ella.

¿Qué dicen ahora los que echaron las campanas á vuelo cuando se acordó? ¿Dónde están los bienes que ha proporcionado? ¿Cómo estamos los republicanos hoy?

Tremendas responsabilidades habría que exigir á nuestros diputados por lo que han dejado de hacer. En ninguno de los grandes debates políticos ó económicos han intervenido cual debían; han hecho oposición de agua tibia sin arranques revolucionarios ni tribunicios siquiera; sólo á última hora, y á remolque de la minoría fusionista, han intentado algo, y ¿para qué? para acabar desunidos.

Puesto que el obstruccionismo es un recurso poderoso para hacer la oposición, ¿por qué no han acudido antes á él, y si á última hora? ¿Por qué no lo utilizaron para oponerse á lo del Banco? Y en la discusión de los presupuestos, ¿por qué no lo emplearon? ¿Que en tal caso no hubieran estado aprobados para el 1.º de Julio? Precisamente por eso debió hacerse. Mientras más perturbaciones se introduzcan en el campo monárquico, mejor. ¿O es que han ido al Congreso á legalizar la situación monárquica, y no á entorpecerla?

Dígame lo que se quiera, el hecho es que van dos legislaturas sin que los diputados nuestros hayan abierto brecha en la muralla monárquica ni levantado siquiera el espíritu republicano; que con esto de tener representantes en las Cortes descuidamos otros trabajos y nos enervamos para otros procedimientos; que los entusiasmos se debilitan, los bríos se apagan y la indiferencia y el escepticismo van haciendo cada día más estragos en nuestras filas.

Ahora, para disculpar nuestra inacción, aparentamos abrigar la falsa esperanza de que la monarquía va á desmoronarse por sí sola á causa de la crisis económica, olvidando que las crisis económicas son muy largas en las naciones, y que, aun estando encima, y precisamente por eso, deberíamos anticipar la venida de la República, si creemos que con ella ha de salvarse España. Si es indispensable aplicar el remedio, hágase antes que el enfermo pierda del todo las fuerzas, para que sea más fácil su curación.

Somos muy republicanos, muy revolucionarios y estamos dispuestos á sacrificarnos por la causa, pero confiamos en todo menos en nosotros mismos para que venga la República: en la crisis económica, en una complicación europea, en la muerte de alguien; procedimiento igual al de los soñadores que esperan la fortuna de la lotería, del descubrimiento de un tesoro, de todo lo que no represente para él trabajo ni fatiga; soñadores que acaban por morir en la miseria.

Hay que dejar el camino seguido hasta aquí y tirar por otro: ó revolucionarios ó evolucionistas. Si

lo primero, hay que serlo siempre y en todas partes; en las Cortes, en los municipios, en la prensa, en los meetings, donde quiera que estemos y tratésemos de lo que se trate; si lo segundo, hay que estar también siempre dentro de nuestro papel.

Hoy por hoy no ofrecemos garantías al país ni como revolucionarios ni como hombres de orden: si á ratos parecemos lo primero, á lo mejor, y sin venir á cuento, alardeamos de lo segundo.

De toda esta confusión tienen la culpa los jefes. Un año más como estamos, y el partido republicano desaparecerá como tal partido. Quedarán, como cuando se derrumba un edificio grandioso, materiales en abundancia para construir otro; pero que de nada servirán si no se les da la aplicación debida.

JOSÉ NAKENS.

Y VAMOS VIVIENDO

El Sr. Pi quiso renunciar el cargo de jefe de la minoría parlamentaria, por haberse dividido ésta en la última votación en las Cortes.

Después de dos horas de explicaciones y de acordar lo conveniente para que en adelante no vuelva á ocurrir un caso igual, el Sr. Pi se dió por satisfecho y ofreció continuar al frente de la minoría.

No siendo para ir á la revolución, para todo lo demás se entienden pronto los jefes y subjes.

Terminada la reunión, se marcharon á comer á los jardines del Retiro, suprimiendo los brindis, por si acaso decía algún diputado algo que echase á rodar la concordia nuevamente pactada. Esto prueba que se conocen bien.

Por lo demás, se separaron sin hablar de la unión revolucionaria que ansiamos los republicanos, ni de nada que abriese el pecho á la esperanza.

Pasarán el verano tranquilos, tomando fuerzas para acometer á la monarquía cuando se reanuden las sesiones, con el mismo celo y coraje que hasta aquí. Si no se reanudan, ó al poco tiempo caen los conservadores y entra Sagasta, vendrá la disolución de estas Cortes, y se prepararán para tomar asiento en las nuevas, porque no faltarán cándidos que los voten otra vez.

En dulce paz y bienandanza transcurrirán otros cuantos años; unos republicanos irán retirándose á la vida privada y otros desapareciendo de la terrenal, y aun habrá quien continúe gritando: ¡viva el honrado Pi! ¡viva el integérrimo Salmerón! ¡viva el ilustre Zorrilla!

Y si yo no estuviese decidido á imitar al gallo de Morón, y á cacarear aunque me quede sin plumas, es posible que nadie alzara su voz para protestar de tanta mentira y tanta farsa.

EL ¡VIVA LA REPÚBLICA!

En la última sesión celebrada en el Congreso, el diputado Sr. Ballester, cuyo retrato damos en este número, opuso al ¡viva el rey! coreado por la mayoría, el primer ¡viva la República! pronunciado en aquel recinto desde la traición del 3 de Enero.

No contestó un solo republicano: si alguno lo hizo fué tan quedo que nadie lo oyó.

Si allí, donde podía lanzarse el viva sin ningún peligro, enmudecieron, ¿cabe esperar que respondan en punto donde lo ofrezca?

Mas no por esto dejamos de admirar el dominio que sobre sí mismos tienen esos señores diputados para oír gritar: ¡viva la República! y permanecer silenciosos.

Aun cuando el grito hubiera sido dado inoportunamente, no debieron haberlo advertido hasta después. El que lleva sangre republicana en las venas, al oír ¡viva la República! responde en el acto ¡viva!, sin pensar en nada más.

Pero ¡ay! los homes sesudos del republicanismo, no sólo le niegan á la República el sacrificio de sus rencores personales, sino hasta un ¡viva! que nada les cuesta ni á nada les compromete, pero que podría, lanzado por todos á la vez, dar testimonio de que había algo en que estaban conformes.

¡PERO ESOS FRONTONES!

El domingo se suicidó en el Retiro un dependiente del frontón de *Fiesta Alegre*. Había perdido dos mil y pico de pesetas en el partido del sábado, y se eliminó de la vida.

Un dependiente preso por robo y otro muerto, atestiguan la inmoralidad de esa timba al aire libre, á que concurren autoridades, ministros, jueces y magistrados.

En un solo mes se han jugado en *Jai-Alai seis millones de reales*; poniendo lo mismo en *Fiesta Alegre*, resultan doce millones. Estas cifras escandalosas excusan todo comentario.

La culpa la tienen en primer término las autoridades, pero también alcanza á la prensa. Si no hiciera revista de lo que ocurre en los frontones ni presentara como héroes, ó poco menos, á los *pelotaris*, pronto esa fiesta vendría abajo.

Se encarece lo viril del ejercicio. La virilidad de las razas no la demuestran los saltimbanquis (y los *pelotaris* alquilados acabarán por convertirse en eso), sino los individuos que se dedican habitualmente á ejercicios útiles.

Los que con una hoz en la mano, al sol todo el día, siegan la mies que antes sembraron ateridos de frío; los que con un azadón de muchos kilos cavan las viñas; el herrero que, despegugado, con un martillo en la mano aguza la enrojecida reja que ha de abrir después la tierra; el pescador que lucha con las olas, el minero que perfora la roca, todos los que se dedican á labores ó faenas rudas, agrícolas ó industriales, representan mejor y más noble y más útilmente la virilidad de la raza, que no esos otros que hacen una profesión de lo que debiera constituir un esparcimiento, y que apartan con su ejemplo del trabajo á muchos que los imitan atraídos por el cebo de la ganancia.

Además, si se alaba y sostiene la fiesta por lo que tiene de viril, ¿qué necesidad hay de consentir el juego para que continúe? ¿Será menos viril el día que no haya apuestas?

Hay que acabar con esa inmoralidad manifiesta y descarada; que impedir la ruina de más familias; que evitar prisiones y suicidios. ¿No tienen medio de impedirlo las autoridades? Sí. El juego está penado en el Código, y aun cuando se extralimitaran un poco, deberían hacerlo.

Por que es extraño que invoquen la ley para transigir con una inmoralidad los que la barrenan á diario para faltar á la justicia.

NUESTRAS COSAS

¿Se retiran ó no se retiran los concejales republicanos del ayuntamiento de Madrid?

Si creen que hay motivo para hacerlo, no deberían pertenecer ya á él; pero si no lo creen, deben volver cuanto antes.



D. Juan Gualberto Ballesteró.

Lit. Romillo, Fuentes, 11. MADRID.

El que esté al frente un tipo como Bosch debe importarle poco; no han ido allí á ventilar cuestiones propias, sino á combatir la administración de los monárquicos; no á luchar contra esta ó aquella persona, sino contra un régimen.

¿Es el alcalde una calamidad para la villa de Madrid? Sí. Pues el deber de los republicanos es patentizarlo á toda hora y en toda ocasión, hasta conseguir que salga de allí hecho un guiñapo.

En vez de aguardar á que se vaya para volver al ayuntamiento, deben volver para obligarle á que se vaya; ó renunciar de una vez al cargo.

Todo antes que esa situación anfibia de concejales en la escala de reserva, sin honra para ellos ni provecho para el vecindario.

La unión parlamentaria, hueso arrojado á los inocentes para que se entretuvieran royéndolo, no satisfizo ni á los que la pactaron; y si para algo ha servido, ha sido únicamente para matar patrióticas iniciativas, y últimamente para que aparezcan los diputados divididos ante el enemigo común.

Por esto me da náuseas el ver á algunos republicanos preocupados ahora con la elección de diputados provinciales, aparentando creer que la venida de la República estriba en que un inocente ó un cuquito vaya á las diputaciones.

Se suspendieron las sesiones de Cortes sin haber tomado el Sr. Salmerón posesión de su cargo.

¿De quién ha sido la culpa? Suya y exclusivamente suya.

Si hubiera sido del gobierno, ¿habrían callado los señores Azcárate, Pedregal, Labra y Cervera, diputados de su partido?

Piensen desapasionadamente en esto los que no tienen interés en ocultar la verdad.

A la media hora de triunfar la República—me dice un colega—sobraría personal en cada partido, no ya sólo para formar un gobierno, sino cuarenta si fuese necesario.

Si; pero no personal idóneo para defender la República, atacar á sus enemigos y ofrecer al país garantías de que veníamos á gobernarlo, si, pero también á reformar cuanto impidiese su regeneración. Que sería el personal que hiciese falta.

Un periódico dice "que prestemos paciencia hasta que la luz de la razón ilumine á los jefes y puedan ponerse de acuerdo".

Si contestaran á ese periódico los dieciocho años transcurridos desde la caída de la República, le dirían que la paciencia de Job fué iracundia comparada con la nuestra.

Aun cuando es posible que el colega hable irónicamente.

LA OPINION REPUBLICANA

El Pueblo, republicano centralista de Granada:

"La coalición entre los republicanos granadinos no se hace. Cuanto sobre este punto trabajen los zorrillistas, es trabajo perdido.

La razón es clara. Los federales no se unen á aquellos, porque ya los conocen, y tienen aprendido que los progresistas sólo buscan el apoyo de los demás para su propio encumbramiento. Y en cuanto á los centralistas, tampoco están muy dispuestos á unirse á los zorrillistas, recordando las famosas elecciones municipales, en las que sucumbieron por la traición de ellos.

Porque, como lo que buscan los zorrillistas es quien les saque la castaña del rescoldo, ya no se encuentra un tonto para un remedio. Y aunque nosotros, como republicanos quisiéramos la unión, por esta vez aplaudimos á federales y centralistas para que no se presten á la compenenda.

Si los zorrillistas son tan tontos y decididos como suponen, allá se las compongan ellos para sacar su diputado. Es mal oficio el de comparsas, y no se prestan á él los demás republicanos."

Santa Concordia, virgen y mártir en el calendario republicano, sigue haciendo milagros negativos. Digamos con el Angel: ¡Ave María!

La Región Levantina, periódico pactista de Alicante, dice que los concejales republicanos de aquella ciudad se entretienen en dar votos de confianza á su amo y señor (el alcalde), y añade, dirigiéndose al pueblo:

"Nosotros por nuestra parte, y por si alguno de los que siguen apellidándose federales y que elevó hasta el municipio la coalición electoral se atreviera á poner su desprestigiado nombre en candidatura, hacemos saber á todo el público en general, que en nuestro partido tomado está el acuerdo de publicar inmediatamente en las columnas de este semanario la más enérgica de las pro-

testas. El que faltó á su deber, justo es que pague el error."

Perdono de todo corazón á los que han dicho que El Motín era el culpable de la división entre los republicanos, porque supongo que ya se habrán arrepentido de su ligereza, al ver la prisa que se dan los de toda España á cocer habas.

La Voz del Pueblo, de Mérida:

"Mediten los republicanos en las futuras elecciones, y no eleven hombres indignos de su confianza. Vayan á la lucha con entusiasmo y decisión, hasta obtener la victoria. Si estos hombres á quienes elevará fueran traidores, si no luchasen por los intereses de la democracia, si se les viese prontos á sus medros y ambiciones, olvidando la misión sagrada que aceptaran libremente, entonces, despreciados y romped el pedestal hasta que caigan á tierra envueltos en las carcajadas y el menosprecio de sus correligionarios."

En todas partes se oyen las mismas quejas, en todas se ven idénticos procederes.

¿Y vamos con estos elementos á salvar la patria? ¿Y vamos, y dispénsenme lo vulgar de la comparación, á hacer una buena tortilla con huevos podridos, como decía Orense?

No será yo quien preste á nada de esto la complicidad de mi silencio, y continuaré predicando la revolución en nuestro partido antes de intentar en buenas condiciones la nacional.

La Nueva Górra, de Barcelona, hablando de los concejales de Sans:

"Vinieron los concejales federales, y éstos, con todo y no valer gran cosa, parecían los llamados á regenerar la administración; pero, ¡aquí te quiero, escopeta! Ustedes creen que la han regenerado ni han hecho siquiera algo de provecho? Pues, no, señor. Los concejales federales de Sans (salvo alguna excepción), como dicen en *Celos infundados*,

Son como perros de puerta;
á una sombra, á un espantajo
le ladran, avanzan, muerden;
viene un ladrón disfrazado,
les echa un poco de pan
y le dejan libre el paso."

Esto es terrible. Casi voy sintiendo remordimientos por haber descubierto un poco la punta del velo que oculta nuestras miserias.

Bien es verdad que no he hecho mas que imitar al médico aquel á quien le preguntaba el enfermo si sería preciso cortarle la nariz, y le contestó que no, pero dándole un papirotazo que se la hizo caer. ¡Estaba tan podrida!...

La Avanzada, periódico federal de Barcelona, conmemorando entusiasmado el 12 de Julio, aniversario del levantamiento de Cartagena, dice:

"Fué uno de los más legítimos movimientos revolucionarios y quizás el que más atestiguó el valor, la honradez y el patriotismo del pueblo republicano, que sufrió con heroica serenidad el hambre y la guerra, la traición y la calumnia sin que empañara su inmaculada bandera la menor impureza."

Lo que traslado al Sr. Pi, que se jactó de haber preparado fuerzas para contrarrestar aquel movimiento.

El mismo periódico dedica estas caricias á los prohombres de su partido, el pactista:

"La responsabilidad moral en un partido es tanto más estrecha cuanto más alta la representación que se usufructúa: son también mayores los deberes. Las faltas en las filas suelen acarrear escaso daño; las de los que mandan producen siempre resultados funestos. Así sería una villanía jugar desde arriba con el honrado nombre y la austera seriedad del partido, empollando tendencias para matar el tedio ó engordar la anemia moral."

Esto lo traslado á Vallés, jacobino trasnochado injerto en jesuita práctico, si lo de práctico y jesuita no son sinónimos.

El Francoll, periódico federal de Tarragona, aconseja ir á las elecciones, pero exclama:

"Las apostasías no harán que desmayemos; las preferimos hoy, que el día en que nuestros ideales lleguen á las esferas del poder; hoy solamente cae el desprestigio y la deshonra sobre los renegados, mañana caerá sobre la República. Extirpemos, pues, la cizaña y lleguemos á aquel ansiado día con frutos sanos y bien sazonados."

Es triste esto de que no se nos caigan de la boca las palabras apostasía, traición, renegados, jesuitas, etc., aplicadas á los nuestros.

Este es el fruto natural de los dieciocho años de inacción y servilismo en que los jefes nos han tenido.

La Región Asturiana, pactista:

"Después de callar vergonzosamente en todo cuanto

interesa al concejo, después de votar los presupuestos sin dignarse consultar la opinión de sus correligionarios (ya que al parecer no están esos concejales poseídos del criterio republicano para la administración municipal), esa minoría solo dió señales de vida para pedir una contribución sobre los huevos! ¡Vaya, vaya, con los republicanos hueveros que tenemos en el ayuntamiento!"

¿Pedir una contribución sobre los huevos! Tal vez lo hicieran en la seguridad de que ellos no habían de pagarla.

El Progreso, de Vigo, dice que los republicanos deben declararse mayores de edad, cerrar los oídos á la palabrería y al santonismo que hasta la fecha ha invadido nuestras filas y ha desunido á los republicanos, haciendo nada mas que política de división; y acaba proponiendo que se constituyan comités de coalición republicana, según se ha hecho ya en varios puntos.

Si, eso deberíamos hacer, mas por lo mismo no lo haremos. La costumbre de que los jefes nos lo hayan dado todo hecho, nos impide hacer nada por nuestra cuenta.

"*Buen viaje*. Esta es la única exclamación que puede arrancarnos la salida del jesuítico concejal Sr. Florensa de entre las filas del partido federal tarraconense."

Estas frases de *El Francoll*, periódico pactista de Tarragona, despidiendo á un correligionario, demuestran una vez más que en el partido del señor Pi se había albergado mucha gente sospechosa... Ayer expulsaron por delator á un individuo... hoy á otro por jesuita... A este paso la vida es un soplo.

La Concentración, de Huesca, órgano de la coalición republicana, lamenta que los republicanos hayan perdido en las Cortes un tiempo precioso, y opina que sus individuos, y los Sres. Zorrilla, Pi y Salmerón debían emprender una campaña de propaganda activa por España, abandonando las diferencias que nos hacen impotentes para la lucha.

Otro apreciable colega que predica en desierto; pero que opina, como yo, que el Sr. Zorrilla debe volver á España.

La Alianza, de Ejeja, cree que el retraimiento es lo mejor para protestar contra la monarquía.

En vista del mal resultado que ha dado el ensayo de oposición parlamentaria y municipal, muchos republicanos van pensando así.

PALOS Y PEDRADAS

Un Sr. Martín Esteban ha dicho en el Senado que la restauración de la monarquía se debe al Banco de España, y que la prensa tiene también mucho que agradecerle.

Tendremos lo primero en cuenta por si algún día se vuelve la tortilla, y rechazamos lo segundo. Podrá algún periódico ó algunos haber recibido ciertos favores del Banco; la prensa, no.

Convendría, para que acabasen de una vez las suposiciones injuriosas contra la prensa, que en nombre de todos llevase un periódico á ese señor á los tribunales.

La mayoría de los cinco mil empleados que se deja cesantes disfruta sueldos pequeños.

Si con ellos se reúne lo suficiente para subvencionar compañías de ferrocarriles y pagar comisiones al Banco, que se mueran de hambre ellos y sus familias.

Toda la política de los conservadores se reduce á untar el rabo á los cochinos gordos.

Como comienzan los preparativos para las elecciones provinciales, los tenientes de alcalde permiten que los panaderos nos roben más que de costumbre.

Consentir immoralidades por obtener votos es moneda corriente desde la restauración. Sólo así se explican ciertas tolerancias criminales.

Se ha acordado que en el nuevo casino puista establecido en Barcelona se use el catalán como idioma oficial, maldiciendo de la lengua castellana.

Después de esta medida salvadora, la República vendrá un día de éstos. Por fin se ha dado con el arma eficaz para derribar la monarquía. ¡Loado sea el beato Vallés!

El alcalde de Madrid ha presidido una procesión en el barrio de la Prosperidad.

Más en carácter hubiera estado en el de la Ruina.

El mismo alcalde no pareció por la calle de Monteleón durante el horroroso incendio allí ocurrido.

Temería que su popularidad le deparase un ladrillazo.

El párroco de Aljarafe se ha volado el cráneo de un tiro.

No leía EL MOTIN, periódico sin fe ni creencias.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.